

Jueves Santo

¿Qué es el Jueves Santo?

El Jueves Santo nos centramos en dos cosas: La institución de la Sagrada Eucaristía, y el mandato de Jesús de lavar los pies al prójimo como servicio de humildad. Con la Misa de la Cena del Señor comienza el Triduo Pascual, el tiempo litúrgico que marca la muerte y la resurrección de Jesús. En la Misa, recordamos su mandato de servir con humildad a los demás y cómo él mismo se nos dio en la Eucaristía. Después de la Misa, acompañamos a Jesús, que está verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento, y lo adoramos.

Leamos la Palabra

Pues si yo, que soy el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Les he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con ustedes, también ustedes lo hagan. (Juan 13, 14-15)

- **Lee el Evangelio de hoy:** Juan 13, 1-15

Semana Santa en casa

Jesús nos dio el sublime don de su Cuerpo, su Sangre, su Alma y su Divinidad en la Sagrada Eucaristía para alimentarnos y llevarnos a la comunión con Dios y entre nosotros. ¿De qué modo te fortalece la Eucaristía para compartir el amor y la misericordia de Dios con tus seres queridos y conocidos?

Para entender el sentido de la Eucaristía, prepara un pan sencillo sin levadura y compártelo en la cena familiar o con amigos.

Para los niños

Jesús nos ama de una manera muy especial en la Sagrada Eucaristía; en ella nos da su Cuerpo y su Sangre para que podamos estar más cerca de él.

Actividad: [Dibuja o colorea el pan y el vino de la Eucaristía](#). Dale gracias a Jesús por el don de su amor en la santa Comunión.

¿Lo sabías?

Al final de la Misa, el Santísimo Sacramento es llevado en procesión al Altar de Reposo y expuesto para adoración. Se invita a los fieles a rezar con Jesús esta noche y acompañarlo en el Huerto de Getsemaní.

Lectura espiritual

“La gracia del Jueves Santo es saber que Dios nos acepta a pesar de nuestras debilidades e imperfecciones. Esta es una lección que necesito aprender de manera personal, pero el recordatorio es un constante consuelo en este trabajo que aspira a acabar con la pena capital. En nuestra fragilidad, Dios nos trata con amor, sin juzgarnos ni rechazarnos. Dios nos da su amor sin distinciones. “Les he dado ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes” (Juan 13, 15).

En este primer día del Triduo Pascual, reconocemos el don inagotable del amor inmerecido, incondicional y unificador que Dios nos tiene. Es un amor que tiene el poder de infundir valor en todo corazón humano y que nos invita a hacer lo mismo con los demás. Pidamos la gracia de responder a la llamada de Dios de amarnos unos a otros como corresponde.”

~Krisanne Vaillancourt Murphy, Red Católica de Movilización

Oremos

Dios todopoderoso y compasivo, esta noche recordamos que Jesús lavó los pies a sus discípulos, enseñándonos el verdadero significado del liderazgo mediante el servicio. Haz que, al alimentarnos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, seamos capaces de imitar su amor desinteresado y nos sirvamos unos a otros con humildad y compasión, reconociendo la dignidad y el valor de cada persona, incluso de quienes nos hayan ofendido o causado daño. Oramos en el nombre de Aquel que nos llama amigos: Jesús, nuestro hermano y redentor. Amén.

La fe en acción

Hoy celebramos el hecho de que Dios nos acoge a cada uno con amor para unirnos en la celebración eucarística. También recordamos a aquellos que no pueden acompañarnos en la mesa del Señor por su avanzada edad, enfermedad o reclusión. Visite a un familiar o vecino anciano, u ofrézcase como voluntario en el [Programa de Regreso a Casa](#) de la Arquidiócesis que ayuda a las personas excarceladas a reintegrarse a las comunidades locales.



Arquidiócesis
Católica Romana de Washington